



Corrección de las desproporciones del rostro con la barba y el bigote

En la actualidad el hombre se preocupa por su imagen personal. No solo el cabello toma gran importancia, sino que la barba y el bigote forman parte de esta cuidada imagen. Dependiendo del diseño que se aplique en la barba y en el bigote se pueden conseguir *looks* diferentes, resaltar o corregir ciertos rasgos del rostro, además de destacar la personalidad del que la lleva con diseños muy particulares.

Armonía del rostro

No solo el cabello forma parte de la imagen masculina, el pelo facial también permite crear diferentes estilos en el hombre. Desde el rostro totalmente rasurado a los *looks* que se pueden conseguir mediante el diseño de la barba y/o bigote.

La barba y el bigote se personalizan mediante formas y longitudes de pelo distintas, para conseguir el estilo que mejor se adapte a los rasgos faciales y a la personalidad de quien lo lleva. Es también parte de la moda y está muy influida por las tendencias del momento.

Las barbas que crecen libremente han pasado a la historia. En la actualidad se llevan arregladas, aunque sea una barba de tres días. Se recortan con formas angulosas o redondeadas, marcando las facciones o ayudando a resaltar o corregir, cuando se precise, algunos rasgos faciales. También se puede optar por bigotes o perillas, dependiendo del estilo que se desee conseguir.

El color puede formar parte de sus cuidados. Es frecuente, sobre todo, en los casos de canas, aunque también se utiliza en estilos más atrevidos para modificar su color natural. En definitiva, la moda avanza también en esta zona facial, acompañada de la aplicación de cremas y lociones adecuadas para el cuidado de la piel del hombre.



El diseño de barba y bigote permite cambios significativos de *look* en el hombre, como podemos observar en estas imágenes del actor Brad Pitt.

📌 La barba es una gran aliada para disimular imperfecciones como acné, poros abiertos, cicatrices, etc.

También es un recurso para el hombre que proporciona un aspecto más varonil, aunque no todos los tipos de barba favorecen a todos los rostros. Por eso, antes de realizar el arreglo de la barba y del bigote se debe estudiar la morfología del rostro directamente y a través del espejo.

Tipos de óvalo

Como se ha explicado, el diseño de barba o bigote debe adaptarse a las características y rasgos que presentan los distintos tipos de rostros, por ello es importante comenzar por su clasificación y estudio.

Proporciones y geometría

Las teorías actuales sobre la clasificación de los tipos de óvalo se basan en la geometría del rostro, y para ello se toman como referencia dos ejes imaginarios, uno horizontal y otro vertical, que nos permite, conocer si se trata de un rostro ancho, estrecho o equilibrado.

Rostros anchos

Son aquellos en los que la diferencia entre ambos ejes es muy pequeña, o bien predomina el eje horizontal sobre el vertical. Están incluidos en este grupo los redondos y cuadrados.

Rostros estrechos

Son el caso opuesto, el eje vertical es sensiblemente mayor que el horizontal. Son óvalos alargados y rectangulares.

Rostros combinados

Son aquellos que poseen características de los anchos y los estrechos. Los principales rostros combinados son los triangulares.

Rostros equilibrados

Tienen una relación adecuada entre el eje vertical y horizontal. Se corresponden con el ovalado y resultan los más armoniosos.



Rostro ancho



Rostro estrecho



Rostro combinado

La psicomorfología

El establecimiento de cánones y clasificaciones sobre la forma y características del rostro para su estudio se remonta a la antigüedad, pero la psicomorfología es una disciplina mucho más reciente.



El policía francés Alfonso Bertillon identificó y clasificó los delincuentes por medio de su descripción física.

Sus estudios sobre la fisonomía del rostro como manifestación del carácter y emociones del individuo siguen avanzando, y hoy tiene múltiples aplicaciones en distintas actividades, por ejemplo, en criminalística, selección de personal, o vocación y orientación laboral.

La psicomorfología aplicada al estudio del rostro

La psicomorfología es el estudio de la personalidad del individuo a través de la interpretación de las características del rostro: inteligencia, carácter, aptitudes y actitudes. El análisis del rostro nos permite conocer cuáles son las mejores cualidades que posee una determinada persona y cuáles necesita potenciar.

Desde el punto de vista de la psicomorfología, a cada tipo de óvalo se le atribuyen una serie de rasgos sobre su personalidad:

Ovalado

Personas idealistas, que poseen capacidad de concentración e imaginación. Son orgullosas, independientes, delicadas y de gustos artísticos.

Redondo

Personas cordiales y optimistas. Tienen gran capacidad de adaptación e iniciativa en lo que emprenden. Son volubles y armonizan fácilmente con los demás.

Cuadrado

Personas optimistas, con firmeza, coraje, responsabilidad. Poseen sentido práctico y realista. Con buen tino para los negocios.

Alargado

Los rostros alargados remiten a una personalidad serena y disciplinada, seria y amable. Se trata de personas organizadas, sociables y muy equilibradas. La parte racional prima sobre la emocional.

Rectangular

Un rostro rectangular esconde una persona con una mentalidad fuerte, muy activa y sagaz. Se trata de individuos resolutivos, con dotes de mando y organizados. Aunque en una primera impresión puedan parecer fríos, esconden una gran sensibilidad y empatía.

Triangular

Gran inteligencia analítica, gran don de mando, tenacidad, optimismo, búsqueda de la perfección, temperamento pasional y mucha audacia. Son instintivos, impulsivos y pueden llegar a ser violentos.

Triangular invertido

Personas muy intuitivas, que poseen agudeza mental, sensibilidad, tacto. Son individuos nerviosos, observadores y astutos.

Aplicación de técnicas de visagismo: Rostros anchos

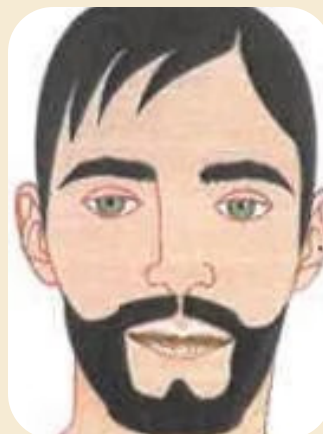
Una vez definidos los distintos tipos de rostro, veamos las propuestas que más favorecen en cuanto a la barba y el bigote.

Rostro redondo



Se debe disimular la redondez intentando alargar el rostro. Para ello vienen muy bien las perillas.

En el caso de optar por la barba es preferible que la línea superior sea baja para alargar ópticamente el rostro.



Rostro cuadrado



La barba debe tener ángulos más redondeados, aunque al ser un rostro tan masculino, también se pueden destacar las mandíbulas con barba de tres días. Pero si estas se quieren disimular, la perilla creará un efecto más alargado y afinado de esa zona.

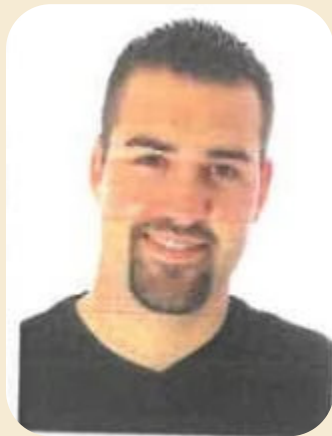
La barba completa agranda más el rostro, por lo que se debe evitar.



- ❑ En rostros cuadrados o redondos el bigote debe ser grande, ya que un bigote pequeño se vería desproporcionado. Por el contrario, un bigote muy grande no puede ir en un rostro delgado.

Aplicación de técnicas de visagismo: Rostros estrechos

Rostro alargado



Se debe acortar el óvalo. Para ello, la barba tiene que ir muy rebajada, no sobrepasar la línea de la mandíbula para que no se unan la cara y el cuello.

A este tipo de rostro le queda bien el bigote.



Rostro rectangular

Igual que en el cuadrado, la frente y las mandíbulas presentan una forma cuadrada pero, en este caso, la longitud del rostro es mayor.

La mejor opción son las formas redondeadas si no se desean acentuar los ángulos del rostro. La barba no debe tener longitud ni ser espesa para no alargar más el óvalo. En general, el bigote resulta favorecedor.

Aplicación de técnicas de visagismo: Rostros combinados

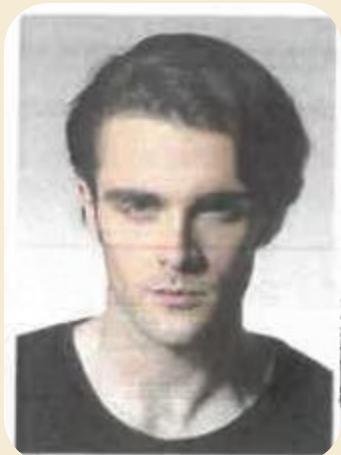
Rostro triangular



Para disimular la desproporción entre la zona superior más estrecha que la inferior deben evitarse las formas rectas.

La barba recortada debe cubrir las mandíbulas. En caso de llevar bigote, las líneas deben ser oblicuas.

Rostro triangular invertido



La barba completa y poblada, pero bien marcada en el mentón y en las mejillas, es la más indicada para rellenar las mandíbulas, la zona más estrecha en este rostro.

Rostro ovalado



A este rostro le favorece cualquier tipo de bigote, barba o perilla, pudiendo variar de estilos en el caso de buscar cambios en la imagen.

Otros elementos del rostro: Frente, mentón y cuello

Son rasgos que definen el rostro, y la barba y el bigote puede realzar o bien corregir aquella característica que resulte menos estética en ellos.

Frente

- Si la frente es **estrecha** la barba no debe ser larga y poblada, pues esto aumentaría el desequilibrio del rostro dando más peso a la zona inferior y haciendo que la frente pareciera aún más estrecha.
- En el caso de una frente **muy ancha** es conveniente buscar el equilibrio entre las partes del rostro, por lo que la barba puede ser algo más larga y poblada, pero sin exageración.
- Si existe **alopecia**, lo mejor es la discreción. Demasiado pelo en una determinada zona destacaría la falta de pelo en otra.

Mentón y cuello

- Cuando haya **papada** o **doble mentón** es mejor optar por la barba completa, que nos permita afinar el rostro.
- Si no hay diferencia entre las mandíbulas y el cuello, la barba se puede rasurar por debajo, dibujando una línea de manera que el cuello quede marcado visualmente.



«Sotobarba»

Es un estilo de barba cuyo pelo se deja crecer en la parte inferior de la cara y en las mejillas.

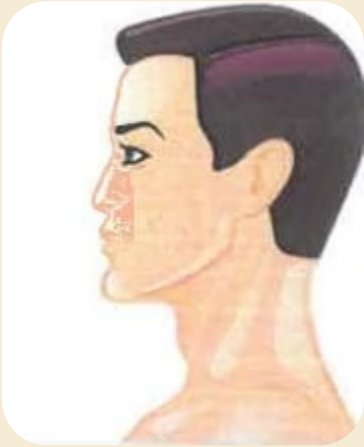
No es una barba muy actual pero resulta muy eficaz para camuflar un doble mentón y, de acuerdo a la forma en que se corte, puede ayudar a cambiar ópticamente la forma del óvalo.



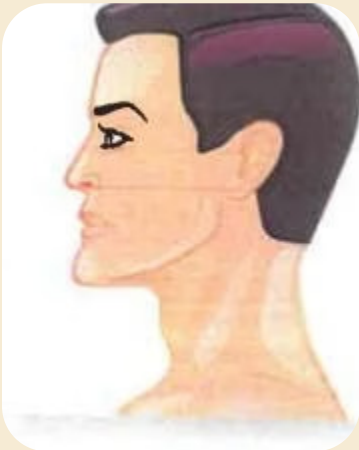
- ❑ Aplicando técnicas de visagismo y mediante la forma y longitud del pelo de la barba, también podemos ayudar a corregir otras características del cuello que no resulten equilibradas, como la falta de longitud y anchura, o si estos son excesivamente largos y delgados, cortos y gruesos, o largos y gruesos.

Estudios de perfil

Otro elemento a tener en cuenta a la hora de diseñar la barba es el perfil. Hay factores que influyen, como puede ser el tamaño de la nariz, una barbilla huidiza o prominente, la papada o el doble mentón.



- **Nariz larga:** lo ideal es un bigote tupido; este también puede ir acompañado de una barba. Lo importante en este caso es disimular el tamaño de la nariz.
- **Nariz corta:** si se desea llevar bigote y barba, esta debe estar muy rebajada para no achicar más la nariz.



- **Mandíbula saliente (prognatismo):** un bigote tupido disimula el perfil; si se desea acompañar de barba o perilla, que esté muy rebajada para no dar más volumen a esa zona.
- **Mandíbula huidiza o retraída:** en el caso contrario, la barba puede ser tupida para dar mayor peso al mentón. Si se acompaña de bigote, este debe estar muy recortado.

En el caso de doble mentón, como se ha explicado en el apartado anterior, la mejor opción es dejar una barba completa.



Retrato de Carlos V. Un claro ejemplo de prognatismo.

Características corporales: Tipos de complexión

Los hombres tienen características corporales distintas unos de otros, incluso en una misma familia. Aunque estas características son hereditarias, los hábitos de vida pueden hacer que estos rasgos modifiquen los adquiridos genéticamente.

De forma muy general se pueden agrupar en tres tipos:

- Complejión grande, o robusta, de huesos grandes y anchos.
- Complejión pequeña, o delgada, de huesos delgados, con hombros, cintura y cadera estrecha.
- Complejión media, de hombros anchos, pero cadera estrecha.

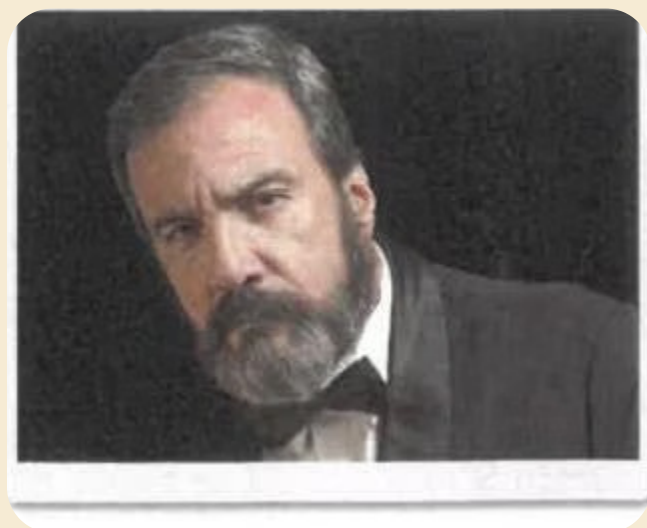
La barba y el bigote también contribuyen a mantener el equilibrio y relación de tamaño entre el rostro y el cuerpo.



Por ejemplo, si un hombre es demasiado pequeño, no debe llevar una barba entera muy cargada, pues destacaría demasiado esta parte de su anatomía.

Una barba apurada, acorde a sus rasgos faciales, sería lo adecuado, incluso una perilla con bigote.

Tanto el diseño de la barba y del bigote como el del cabello deben estudiarse siempre dentro del conjunto de características que presenta el cliente. La adaptación del estilo siempre debe personalizarse.

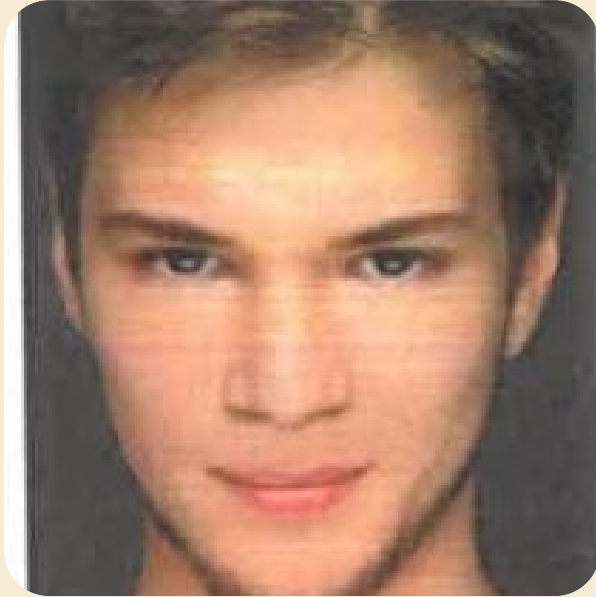


Un hombre de complexión fuerte sí puede llevar una barba entera y cargada, aunque debe estar siempre arreglada para no dar una imagen desaliñada.

Estilos básicos de barba

Hay multitud de estilos para la barba y el bigote, y la moda desempeña un papel importante.

Los bigotes y las barbas van y vienen con la moda, pero no cabe duda de que una barba o bigote bien definido es un toque que marca carácter y dice mucho sobre la persona que lo lleva.



Barba de collar

Es una barba en la línea del mentón y mandíbulas, que carece del bigote.



Barba completa o clásica

Se extiende por el mentón, mandíbulas, cuello y bigote, uniéndose a las patillas. Este tipo de barba se recorta para que no sea tan abundante, dando forma en las mejillas, cuello y boca con ángulos marcados para resaltar facciones del rostro.



Barba candado

También se denomina barba de tenor. Es una perilla con bigote. La forma puede ser redondeada o cuadrada, y con diferente espesor. Se puede alargar finamente por las mandíbulas.



Perilla

Es la barba que cubre solo el mentón. Puede tener diferente espesor de pelo e ir sola o con bigote.



Chiva o chivita

Se sitúa debajo del labio inferior y se caracteriza por su estrechez. Puede estar recortada o larga.



Barba de tres días o media sombra

Es una barba que se deja sin afeitar durante dos o tres días, pero a la que se delimitan un poco los contornos. Debe recortarse casi a diario si se quiere mantener ese aspecto.

Estilos básicos de bigote



Bigote horizontal

Es un bigote recto con los extremos redondeados.



Bigote mosquetero

Es un bigote delgado, rasurado bajo la nariz para que solo crezca por encima del labio superior.



Bigote revolucionario

Es grueso y largo, pasando la comisura de los labios. Tiene volumen, es abundante e ideal para disimular bocas pequeñas.



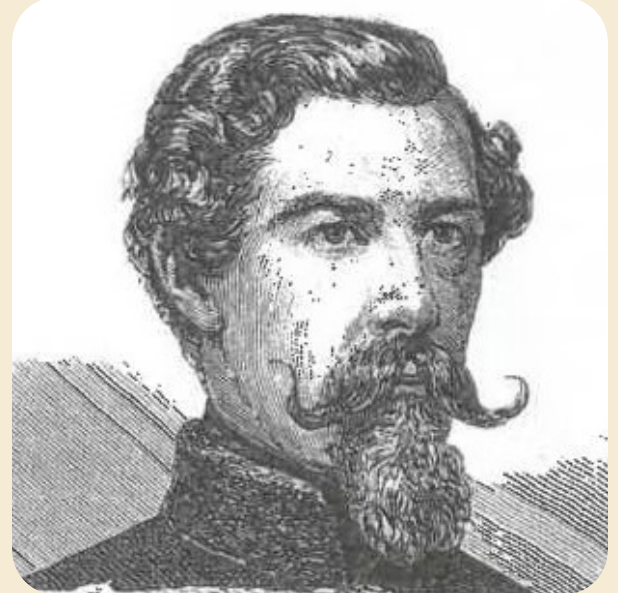
Bigote corto

Como bien dice su nombre, es más corto que las comisuras de los labios. Debe recortarse a diario para no perder su forma.



Bigote inglés

Es un bigote delgado, que se extiende con pelos largos hacia los lados.



Bigote imperial

Es parecido al bigote inglés, pero tiene las puntas giradas hacia arriba.



Bigote húngaro

Es grande y poblado. Se extiende hacia los lados.



Bigote Dalí

Es fino y con pelo muy largo en los extremos.



Estilo libre

La personalización de la barba y bigote o los diseños de fantasía dan lugar a combinaciones múltiples.

Evolución del canon de belleza masculino

La cultura griega es la primera en analizar el sentido de la armonía y la proporción y relacionar el concepto de belleza con las matemáticas. Partiendo de unas determinadas medidas y proporciones del cuerpo humano crean el canon ideal de belleza.

Roma se inspira en la cultura griega y sigue los cánones establecidos para representar la belleza. Sus figuras son más realistas pero menos creativas que las representaciones griegas.

El fanatismo religioso de la Edad Media condena los cánones de belleza griegos y romanos como hechos paganos. Se menosprecia la estética sensual y se condena el culto al cuerpo.

No es hasta el Renacimiento cuando se vuelven a retomar los conceptos clásicos de belleza. Leonardo Da Vinci dibuja al hombre de proporciones matemáticas ideales. Esta nueva integración de arte y técnica se plasma en el *hombre de Vitruvio*, 1492.

El ideal de belleza masculino está basado en los atletas griegos a los que se les atribuyen las cualidades de los dioses: equilibrio, valor, belleza. El Doriforo de Policleto, (siglo V a.C.), es la escultura más representativa de este concepto. En ella se concreta el canon de las 7 cabezas, considerado como el modelo de proporciones del cuerpo humano.



Concepto de belleza masculina en la sociedad actual

El concepto de belleza masculina no aparece como una especial preocupación del hombre hasta nuestros días. Otros atributos como la valentía o la masculinidad se consideraban valores más importantes que los puramente estéticos. Pero en los últimos años hemos vivido una enorme transformación. Aparece el concepto de «metrosexual», que hace referencia a aquellos hombres que se cuidan incluso más que la mujer y se preocupan por su imagen y su aspecto personal. Cuidan su piel, su cabello, se tiñen las canas, se depilan el cuerpo, van al gimnasio, usan cremas de belleza y cada vez más se someten a operaciones de estética.



La industria cosmética ha lanzado un nuevo canon de belleza inspirado en el concepto de «metrosexual», denominado «retrosexual», que son aquellos galanes maduros que se preocupan por su cuidado personal, sin perder su masculinidad y estilo.

En nuestros días la barba aparentemente descuidada de dos días está muy extendida, especialmente entre los hombres más jóvenes, aunque la moda está muy influida por la imagen que lucen los actores o deportistas del momento.

La barba y el bigote en la historia

A través de la historia, la barba y el bigote han sido considerados más como símbolos de virilidad y poder que de belleza.



Para los egipcios, la barba representaba autoridad. La mayoría de los faraones aparecen con una barba postiza. Los asirios exhibían unas ensortijadas barbas y los griegos y romanos, excepto los filósofos e intelectuales, llevaban la cara afeitada.

En Francia la barba estuvo de moda bajo el reinado de los Valois (1328-1589), pero en la época de Luis XII, la barba se reduce a un puñado de pelo bajo el labio inferior, llamado «mosca».



En el siglo XIX se generaliza el uso del bigote, que suele ser fino y engomado, acompañado de una pequeña barba. Desde entonces la moda ha variado tantas veces que sería demasiado extenso describir todas las transformaciones y tendencias por las que ha pasado en los últimos 150 años.

La vigorexia o «anorexia atlética»

Esta alteración se conoce también como «complejo de Adonis». Se trata de un trastorno de la conducta alimentaria que aparece como consecuencia de una imagen corporal distorsionada. Generalmente afecta a varones que se perciben excesivamente delgados y con poca masa muscular. Para conseguir una imagen atlética se someten a un ejercicio físico exagerado, rechazan alimentos grasos e incorporan a su dieta gran cantidad de proteínas e hidratos de carbono.

El abuso de complejos proteicos y anabolizantes derivados de la testosterona suelen presentar efectos secundarios, como impotencia, acné, aumento de las glándulas mamarias y también problemas cardíacos, entre otros.



Pautas de asesoramiento profesional

Todo lo visto hasta ahora es necesario para que el profesional asesore sobre el estilo de barba, bigote o perilla que más le favorezca al cliente.

Pero, además, hay que tener en cuenta el estilo personal, ya que la forma de vestir y el corte de cabello nos hará decantarnos por una barba u otra.

Es necesario explicar claramente qué vamos a hacer y el resultado que pretendemos conseguir; para no caer en malentendidos que no podemos solucionar.



Para ello, el cliente debe estar preparado en el sillón frente al espejo, y tendremos que aconsejarle sobre el estilo que consideremos más favorecedor para él. Ante las dudas que pudieran surgir, se deben dejar muy claras y llegar al entendimiento mutuo.

Sobre todo, se respetará el estilo final que él desee, es decir, aunque nosotros aconsejemos una barba o bigote determinado, el cliente será el que tenga la última palabra sobre lo que desee llevar.